



Parenti, Carlos A.



Reflexiones cotidianas y argumentos científicos

Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP

15 al 17 de mayo de 2008.

Este documento está disponible para su consulta y descarga en [Memoria Académica](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar), el repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata**, que procura la reunión, el registro, la difusión y la preservación de la producción científico-académica editada e inédita de los miembros de su comunidad académica. Para más información, visite el sitio

www.memoria.fahce.unlp.edu.ar

Esta iniciativa está a cargo de BIBHUMA, la Biblioteca de la Facultad, que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados. Para más información, visite el sitio

www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar

Cita sugerida

Parenti, C. A. (2008) *Reflexiones cotidianas y argumentos científicos* [En línea]. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, 15 al 17 de mayo de 2008, La Plata. Disponible en Memoria Académica:

http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.699/ev.699.pdf

Licenciamiento

Esta obra está bajo una licencia Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 Argentina de Creative Commons.

Para ver una copia breve de esta licencia, visite

[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/.](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/)

Para ver la licencia completa en código legal, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/legalcode.>

O envíe una carta a Creative Commons, 559 Nathan Abbott Way, Stanford, California 94305, USA.



JORNADAS DE CUERPO Y CULTURA.

Panel: Prácticas, saberes y experiencias del cuerpo y la cultura.

Expositores: Prof. María Lucía Gayol y Prof. Carlos Parenti.

Título de la ponencia: "Reflexiones cotidianas y argumentos científicos"

Autor: Profesor: Carlos A. Parenti

Afiliación institucional: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Resumen:

El presente trabajo intenta poner en tensión los usos cotidianos de las palabras: prácticas, saberes, experiencia, cuerpo, cultura; que los docentes en Educación Física utilizamos frecuentemente en nuestra tarea y las posibles controversias que generan las mismas analizadas desde perspectivas basadas científicamente en la socobiología y las ciencias biológicas de corte positivista y puestas en discusión, al confrontarlas desde las ciencias sociales en torno a perspectivas interpretativas, cualitativas.

Al efecto, no es errado pensar así desde una posición de sentido común, salvo que estas tres palabras fueran analizadas a partir de un principio de criticidad que oponga la universalidad del conocimiento de las ciencias naturales y la naturalización de los comportamientos de los sujetos, sin la debida inclusión de los contextos sociohistóricos que construyen y dan sentido a sus comportamientos.

El cuerpo es tratado a partir de las diferencias corporales de dimensión, de talla de proporciones orgánicas y músculo esqueléticas, longevidad, peso, etc.

Berger y Luckman (1998: 68) sostienen: "el organismo humano manifiesta una enorme plasticidad en relación con las fuerzas ambientales que opera sobre él, lo que se advierte al observar la flexibilidad de la constitución biológica cuando está sometida a una variedad de determinaciones socioculturales, no hay naturaleza humana en el sentido de un sustrato biológico establecido que determine la variabilidad de las formaciones socioculturales".

Disertar, opinar, exponer, hacer consideraciones sobre las tres palabras que incluyen-titulan este espacio en las Jornadas, parecería una tarea sencilla y hasta podría entenderse como una charla cotidiana entre personas que comparten espacios laborales en la vida diaria.

No es errado pensar así desde una posición de sentido común, salvo que estas tres palabras fueran analizadas desde una posición distinta a la mencionada, es decir a partir de un principio de criticidad que oponga la universalidad del conocimiento de las ciencias naturales y la naturalización de los comportamientos de los sujetos, sin la debida inclusión de los contextos sociohistóricos que construyen y dan sentido a sus comportamientos.

Iniciaré un análisis desde el Sentido Común, esto implica que cada una de ellas tiene un significado en los sujetos, casi podría decirse un modo similar de entenderlas. Intentaré una breve reseña para tratar de identificar si es posibles las palabras, procurando una síntesis sin pretensiones de certeza.

Por lo tanto la palabra “*prácticas*” denota una acción rutinaria que las personas desarrollan en sus tareas habituales o en sus trabajos, cualquiera sea la característica de los mismos. Vale decir que es *práctica*, o es la forma diaria de revolver y afrontar las actividades sin una operación consciente y/o reflexiva sobre éstas. Por tal motivo se sustentan sobre la instalación de **hábitos**; el término es usado aquí como habituación, es decir requiere de aprendizaje previo y luego es utilizado con economía de esfuerzo; y está bien, sino a cada momento deberíamos aprender las resoluciones de la vida cotidiana.

Intentaré ahora puntualizar, si esto es posible, la palabra “*saberes*”, o su identificación desde el sentido común, como por ejemplo: estar al tanto, intuir, no pecar de ignorancia, y otros tantos posibles sinónimos que sin dudas nos permite comunicar y/o *hacer ver* a los demás, de modo cotidiano una posición jerárquica superior, sabe más, conoce, tiene habilidad en el sentido de **virtud**.

Por último, y siempre apelando al sentido común, puntualizar o precisar la palabra “*experiencia*”^[1], sin dudas es un concepto fuerte. Podrá decirse que un sujeto tiene experiencia por la costumbre, el ejercicio o por los aciertos y errores cometidos y el respeto que los otros le tienen generado por su arte, en el sentido de **habilidad**, a la vez intransferible o no formulable.

Un individuo se instala en *nuevas opiniones*; en cualquier circunstancia, sostiene y dispone de una reserva de opiniones sin embargo, cualquier nueva experiencia cotidiana, las pone en tensión. Por un lado la adquisición de una mejor experiencia que reemplaza a la otra o que la misma se reemplace por la apropiación de nuevos conocimientos. Es aquí a mi entender dónde se inicia el conflicto entre el lenguaje cotidiano y lenguaje científico producto de investigaciones, donde sí este lenguaje es transferible.

Trataré de ser más claro, las valoraciones e interpretaciones de las acciones del mundo cotidiano, pueden cambiar mis creencias, mis opiniones por compartir con otros, posturas similares o disentir a partir de convicciones personales. Pero sin duda apoyado en los avances científicos, mis convicciones varían, se acrecientan las bases de mis experiencias, como también mis saberes y mis prácticas.

Sí, debo dejar en claro que los progresos en ciencias no son neutrales, estos también de igual modo que mi sentido común, están atravesados por cuestiones ideológicas, políticas y de poder.

Puede verse entonces como estas tres palabras se naturalizan desde el sentido común y operan como mitos en la sociedad y por lo tanto en los individuos, configurando la realidad.

¿Que es el sentido común?

En general es una construcción que está ligada a nuestras percepciones e interpretaciones de los contextos cotidianos y las formas de relacionarnos con los demás.

Para la construcción de sentido común, ponemos en juego nuestras *vivencias*, es decir el conjunto de *prácticas*, *saberes* y *experiencias* personales.

Cito: “hasta la cosa percibida en la vida cotidiana es algo más que una simple presentación sensorial” (Schutz A, 1999: 134). Es decir que nuestra vivencia está siempre teñida previamente por nuestro entorno sociocultural de formación. Estos componentes me permiten predecir comportamientos, en el sentido trivial o cotidiano.

En este marco inicial, es que pretendo hablar, y tal como mencione anteriormente, de *prácticas* las que instalan **hábitos**, en el sentido rutinario; *saberes* en el sentido de **virtud** (yo sé); y *experiencia*, en el sentido **artesanal** o como un don personal. Es factible asociarla o apreciarla también, desde su significado y sentido gerontocrático; apelando a la síntesis del refrán: “el diablo sabe por diablo, pero más sabe por viejo”

Esta reiteración es necesaria porque pretendo reflexionar como en el desempeño de nuestra profesión docente, actuamos por lo general sobre los criterios mencionados, tanto para la enseñanza como para la estimación de los aprendizajes, no sólo en la escuela sino también en las diferentes tareas y ámbitos laborales, (hospitales, clubes, gimnasios, otros).

Un claro ejemplo de ello es el proceso de la evaluación educativa que es un fenómeno circunscrito a los alumnos y limitado al control/medición de los aprendizajes a través de diferentes pruebas, test y/o instrumentos. El profesor con su 'capital de observación', también llamado comúnmente experiencia, *ojo clínico* o en su defecto, *tengo años en esto*. Y estas frases o dichos sintetizan: experiencia, saber y práctica como la base de la autoridad profesional.

¿Es esto un comportamiento defectuoso? En realidad creo que no lo es intencionalmente; porque nuestra formación docente en el campo, está sustentada mayormente por la empiria, por la demostración y es así como se nos reconoce y amerita en la sociedad: 'El profe' es práctico, resuelve, sabe hacer, y tiene experiencia. Esta interpretación o identificación de 'el profe' funciona en nosotros y en los otros como un esquema de referencia en forma de "conocimiento a mano" al decir de Schütz.

Piensen, o mejor dicho, pensemos nuestro mundo cotidiano, en la escuela los alumnos dicen: 'vamos a gimnasia' a 'ejercicio físico'. (Aquí cabe una opinión: me parece importante que vengán a la escuela). Está en nosotros, los profesionales del campo de la Educación Corporal hacer comprender que: no es sólo ejercicio físico, o gimnasia, o juego, o deporte y que éstos son contenidos a enseñar: Sí debemos tener en cuenta que el aprendizaje en los alumnos puede estar facilitado o interferido por las experiencias anteriores que los mismos hayan tenido, vale como ejemplo los juegos o juegos motores en el barrio, no me refiero sólo al varón y al fútbol, sino a los distintos juegos que tanto varones y mujeres juegan, y sus buenos o malos desempeños. Tener presente entonces que los alumnos '*saben*' algo sobre lo que pretendemos enseñar (fútbol, voleibol, hándbol, atletismo, gimnasia, etc.), lo han practicado, seguramente no como deporte sino simplemente como juegos motores o carreras para ver quién gana o simplemente tirar una piedra más lejos, por casos o los han visto por televisión.

¿Cómo salir de este encierro del sentido común?

Como sostuve más arriba, salir a partir de una perspectiva crítica y reflexiva que favorezca la ruptura continua basada en el saber aconsejado por la investigación al adoptar posiciones de tipo interpretativas o hermenéuticas, dejando de lado los esquemas y las tradiciones investigativas de las ciencias sociales sometidas a la prueba experimental de la codificación y del análisis estadístico, en general tomadas como modelos de las ciencias naturales.

En primer lugar y sin ser éste un orden estricto, es necesario reconocer que nuestro campo se construye con *prácticas, saberes y experiencia*, y que estas tres palabras lo pueden caracterizar como una disciplina académica y por lo tanto científica, entonces es preciso dar un mayor alcance y sentido a los términos.

Las prácticas, nuestras prácticas son consecuencia de posiciones teóricas y que inicialmente fueron y son totalmente invadidas por la empiria, por lo aplicativo; va de suyo, por las corrientes empiristas en filosofía y los positivistas en ciencias. Es aquí donde se conjugan las tres palabras mencionadas, y por tanto toman casi similar significado y derivaciones; puede decirse entonces que: *mi **práctica** esta basada en la **experiencia** y es acumulación de **saber** por el hacer*, en esta frase es fácilmente reemplazable el orden de las palabras por ser casi sinónimos, a modo de ejemplo podría sostener: *mi **saber** está basado en la **práctica** y es acumulación de mi **experiencia** por el hacer*. Y otras posibles.

Como mencioné al paso: nuestro régimen de Enseñanza y Promoción en la Facultad, diferencia las

clases *prácticas* o *Prácticos* de las clases *teóricas* o *Teóricos*. Dos instancias de enseñanza y de aprendizaje en apariencia fragmentadas.

Si como sostuve anteriormente, nuestras prácticas son consecuencia de posiciones teóricas, tendré que ver como las teorías preceden a las prácticas o poner en duda esta división de primer o segundo lugar.

Al efecto citaré “Nuestras *prácticas* dicen quienes somos, qué *sabemos*, qué hacemos, cuales son los problemas que enfrentamos. Son prácticas construidas y significadas en nuestro campo, en nuestro hacer, en la tradición de la Educación Física, en el *saber* de una *práctica* cargada de teoría. (Ron, 2003: 60)”. A mi entender, sin dudas esta cita contiene la valoración de la ***experiencia*** que configuran las trayectorias de los sujetos profesionales en el campo.

En párrafos más arriba mencioné las corrientes filosóficas y epistemológicas que intervienen y a la vez interfieren en el campo que trataré de ejemplificar.

Como hecho histórico nuestra intervención en el campo educativo escolar, inicialmente se basó en el orden militar, la formación del soldado. “la preparación militar de los niños y futuros soldados-ciudadanos es un aspecto central de la formación de la nacionalidad” (Aisenstein/Scharagrosky 2006: 119).

No obstante, el conocimiento acumulado en las ciencias naturales y más específicamente en la fisiología, a partir del siglo XIX, produce un cambio en la educación física instalando el valor higiénico y a la vez moralista incluyendo su carácter eugenésico. Amorós sostenía “la gimnasia es la única que debe ser considerada como una rama de la educación (...) de este modo las técnicas corporales analíticas no pueden dejar de construir un maestro particular (...) se les dan lecciones de fisiología, a los efectos de que a dar razón de sus movimientos y funciones; a conocer el carácter, el temperamento y las facultades de sus alumnos” (Vigarello George.2005: 98).

Si bien hoy esta concepción parece estar olvidada, existen resabios importantes del empirismo y del conductismo, y más preocupante aún, con las posiciones biologicistas basadas en: *la detección de talento o su genética, instalado en el equipo biológico del Hombre*.

En documentos oficiales de la Dirección General de Cultura y Educación, de la provincia de Buenos Aires: se menciona, **Escuela exigente: desarrollar proyectos ubicando a los CEF como base, para la "Detección y selección de talentos deportivos"**.

Esta propuesta, entra en contradicción con la posición del biólogo Maturana H. (1997 a: 15) al sostener, “lo genético no determina lo humano, sólo funda lo humanizable”

Otro ejemplo: es el “Programa Especial de Detección de Talentos, Programa Altura ‘PROAL’; los organismos intervinientes son Argentina Deportes, C.A.B.B. y en Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología. Sólo mencionaré aquí algunos de los objetivos trazados por la Secretaría de Deporte de la Nación:

- “En el deporte es posible la participación sin más requerimientos que la simple ***voluntad***’.

- “Más allá de las razones que surgen de la ***experiencia*** y de las indagaciones en dichas comunidades, existe un componente etéreo, que va más allá de los fundamentos: la magia del deporte, la magia del juego, la magia de la pelota”.

- “La ***práctica*** de actividades físicas y deportivas les permite la integración a un ámbito de la cultura con gran valoración social, condiciones que refuerzan la motivación para lograr aprendizajes duraderos”.

- “A través de la ***práctica deportiva sistemática*** se logra el fortalecimiento

corporal para hacer frente a la adversidad”.

¿Por qué estas citas?

Deseo señalar que los variados objetivos y/o propósitos que se establecen en el Programa, intentan naturalizar y por lo tanto normalizar las acciones de los sujetos participantes, apelando a la Voluntad, a la Magia y la Moral.

En los párrafos anteriores explicité corrientes científicas que sustentaron (y aún persisten), en la formación docente y en nuestras prácticas. Aunque es necesario dar mayor precisión a los fundamentos teóricos que las rigen; como por ejemplo la psicología experimental, la antropometría, la fisiología del ejercicio, las teorías del aprendizaje, en suma toda posición científica de base demostrativa, observable y objetiva.

Es aquí donde aparecen determinados Cuerpos; y entiéndase bien la palabra ‘determinados’. En el sentido del Determinismo Biológico darwinista más arriba mencionado.

En franca oposición a este pensamiento, sostengo que las clase de Educación Física y todo tipo de práctica corporal debe cobrar sentido para todos y fundamentalmente permitirles a los alumnos y a otros actores como sujetos autónomos, experimentar nuevas situaciones, donde lo corporal esté presente y reconocido como el eje central, tolerando las diferencias y aptitudes de los jóvenes, sin descuidar, como docente, el saber que portan, el contexto social en el que se da su actividad y el colectivo social al que pertenecen.

Hasta ahora he comentado mi posición con relación a tres palabras del área temática de las Jornadas. Pero forman parte de la misma “Cuerpo y Cultura”.

Si bien más arriba en el entrelíneas puede aparecer o apreciarse una noción vaga del cuerpo, intentare aproximarme a una concepción de Cuerpo a partir de estas tres palabras: *prácticas, saberes y experiencia*.

Como sostuve anteriormente, los análisis pueden centrarse en el sentido común o en posiciones críticas y reflexivas que favorezcan las rupturas continuas de las tradiciones investigativas tanto de las ciencias naturales como de las ciencias sociales vale decir apartarse del concepto sociobiológico de “*naturaleza humana*”.

Pretexto autobiográficos

Voy a poner en juego mi *experiencia* como ‘Preparador Físico’, término usado para delimitar espacios de intervención, en los por hoy llamados “*cuerpos técnicos*” “*equipos técnicos*” “*grupo de trabajo*” y otras denominaciones utilizadas en los deportes generalmente de alta competencia.

Es indudable que ser preparador físico ya contiene una postura sobre el cuerpo que quizás no se comparta, aunque es así como se nos identifica. Entonces sabemos que si no hay buenos resultados deportivos a nivel fútbol u otros deportes; las “*culpas*” recaen sobre nuestra actividad, y se dice *en la pretemporada nos mataron o no hubo una buena base para el torneo que es largo*. Y cuanto argumento o argucia, es utilizado por los Directivos y/o el hincha. (Incluido el deportista)

Es común escuchar: que el fútbol de hoy es más ‘físico’. Sin dudas está más en relación con la dimensión orgánico funcional, en el sentido fisiológico del entrenamiento de las capacidades. Creo que mi experiencia en este deporte y en esta tarea específica me permite decir, que es verdad que hay un avance beneficioso sobre el entrenamiento, a partir de los nuevos conocimientos científicos de la fisiología aplicada a la actividad física. Poseer conocimiento en este sentido es más impersonal, más neutral pues refiere a un objeto. Pero este saber no da resultados positivos por sí, es decir los jugadores y sus *patrimonios motrices, capitales corporales, acervo de experiencias corporales y motrices*, (prácticas, saberes, experiencias), en este deporte conjuntamente con los sistemas tácticos y

estrategias que el/los técnico(s) dispone(n), confluyen para logros positivo.

Este relato que porta sentido común por un lado e filiaciones científicas por otro, ya configura un cuerpo sólo constituido por su 'naturaleza biológica y su genética'.

Los deportes y el fútbol en este caso, no poseen "jugadores" con más dotación genética que otro; sí los diferencian sus experiencias, sus prácticas, sus saberes adquiridos en la vida callejera (potrero) o profesional, su performance. Pero sin dudas estos calificativos de las acciones se constituyen en la convivencia con otros con quienes comparte emociones, placeres, deseos.

Si el deportista/futbolista fuese un artefacto con su 'motor', sólo consumiría para moverse ATP y sus derivados, podríamos sostener el concepto bioenergético del organismo/cuerpo y dejar de lado sus deseos, placeres, sentimientos, su entorno, su cultura. Es decir su corporalidad.

Es verdad que sí existen diferencias corporales de dimensión, de talla de proporciones orgánicas y músculo esqueléticas, longevidad, peso, etc. Aunque sí niego enfáticamente que se trasladen de manera mecánica a la eficacia y/o eficiencia en la práctica del deporte en cuestión o en los demás deportes.

Es oportuno decir que detrás de estas diferencias antropométricas, esta solapado el criterio de "raza", donde la diferencia muta hacia el estigma.

Ante esta postura, toma validez citar a Berger y Luckman (1998: 68) "el organismo humano manifiesta una enorme plasticidad en relación con las fuerzas ambientales que opera sobre él, lo que se advierte al observar la flexibilidad de la constitución biológica cuando está sometida a una variedad de determinaciones socioculturales (...) la humanidad es variable desde el punto de vista sociocultural (...) no hay naturaleza humana en el sentido de un sustrato biológico establecido que determine la variabilidad de las formaciones socioculturales".

El argumento pretende reforzar en el texto, que los deportes son configuraciones de movimiento en la cultura y una herencia provisoria en tanto tal.

En efecto, cito: "Un juego, en efecto, no es otra cosa que una configuración particular, donde los individuos están unidos por lazos de interdependencia que dan sentido a sus acciones" (Nathalie Heinich, 1997: 101). Tomado de la Sociología Configuracional de Norbert Elias.

A modo de síntesis:

El título del panel, *Prácticas, saberes y experiencias del cuerpo y la cultura*, puede ser abordado como lo he hecho o desde otras particularidades de análisis. Pero seguramente van a poner en juego las trayectorias personales en la vida cotidiana, como practicante o *práctica* de deportes y los niveles alcanzados, las historias propias de las *experiencias*, los *saberes* acumulados por las mismas; y también como docente en los diferentes ámbitos de desempeño, ya sean estos desde la escolaridad primaria hasta la Universidad en el sistema formal, sin dejar de lado los ámbitos no formales, colonias de vacaciones, clubes, gimnasios etc.

En todos los recorridos que cada uno de nosotros ha tenido, siempre sostiene, intencional o inconscientemente, un determinado posicionamiento sobre el *cuerpo*, y va de suyo que se constituyó sobre los entornos *sociales y culturales e históricos* donde se efectuaron.

Por último y siguiendo esta separación, existirían así en el campo de la educación física, dos subjetividades: unos identificados con la experiencia, los otros con el conocimiento; unos más cercanos a la formación teórica, otros más cercanos a la práctica ^[2]. Alejandro Amavet veía esto

cuando criticaba en su época a los profesores que “la piensan [a la educación física] y no la hacen, y las que la hacen y no la piensan”.

Bibliografía:

- ü Aisenstein A./ Scharagrodsky P. (2006): *Tras las huellas de la educación Física Escolar Argentina*. Prometeo, Buenos Aires.
- ü Berger P. y Luckman T. (1998): *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- ü Maturana Humberto, (1996): *La realidad ¿objetiva o construida I fundamentos biológicos de la realidad*. Anthopos, Mexico.
- ü Natalie Heinrich, (1999): *Norbert Elias, Historia y cultura en Occidente*. Ediciones Nueva Visión, Argentina.
- ü Schütz Alfred, (1999). *EL problema de la realidad social*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- ü Vigarello George, (2005): *Corregir el cuerpo, historia de un poder pedagógico*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- ü Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, portal abc, Dirección de Educación Física.
- ü III Jornadas de Investigación en Educación Corporal. Octubre 2007. Ponencia: “Experiencia, método y conocimiento”. Autores Fittipaldi Gerardo y Parenti Carlos; avances de investigación. Proyecto Metodología de la Investigación en Educación Corporal
- ü www.deportes.gov.ar. Programa Especial de Detección de Talentos, Programa Altura “PROAL”.

[1] Diccionario de filosofía Herder “Es como un saber práctico, el que Aristóteles concedía a los <hombres de experiencia>, en contraposición a los que poseen un saber teórico”.

[2] El dualismo teoría/práctica se encuentra tácitamente presente en ese otro dualismo.